

Julio González

11 de marzo – 1 de junio de 2009



*Mano izquierda
alzada, c. 1942*
Bronce "MAM
BARCELONA"
37 x 20 x 15 cm
Museu Nacional
d'Art de Catalunya

de un indudable interés por la manera de cortar en ángulos las distintas partes del rostro.

En 1937, González culmina su trabajo escultórico con dos obras excepcionales: *La Montserrat*, expuesta en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París de ese mismo año, y *Mujer ante el espejo*, escultura que mejor define su lenguaje escultórico, una síntesis audaz entre Cubismo, Surrealismo y Expresionismo. El Pabellón Español constituyó un verdadero canto de cisne de las vanguardias españolas antes de su condena a un largo exilio político. Su comisario, José Gaos logra reunir tres obras maestras: el *Guernica* de Picasso, el *Segador catalán* de Miró y *La Montserrat* de González, además de la *Fuente de Mercurio* de Calder. A la entrada del pabellón se ubicó *La Montserrat* en lugar de *Mujer ante el espejo*, la última obra maestra de González y preferida por Picasso; si bien, la carga simbólica de *La Montserrat* justificaba su presencia en el contexto de agitación y propaganda política del pabellón. *Mujer ante el espejo* ocuparía ese mismo año un lugar privilegiado en la exposición "Orígenes y desarrollo del arte internacional independiente" celebrada en el Jeu de Paume de París. La escultura se colocó cerca de las obras constructivistas de Gabo y Pevsner y de pinturas de Kandinsky, Miró, Delaunay y Picasso.

Los últimos años de Julio González están marcados por la Segunda Guerra Mundial y la imposibilidad de emplear la soldadura autógena, utilizada en cambio con fines bélicos. González muere en 1942 a los 65 años. Picasso acude a su entierro y a los pocos días pinta tres naturalezas muertas para representar "la muerte de González".

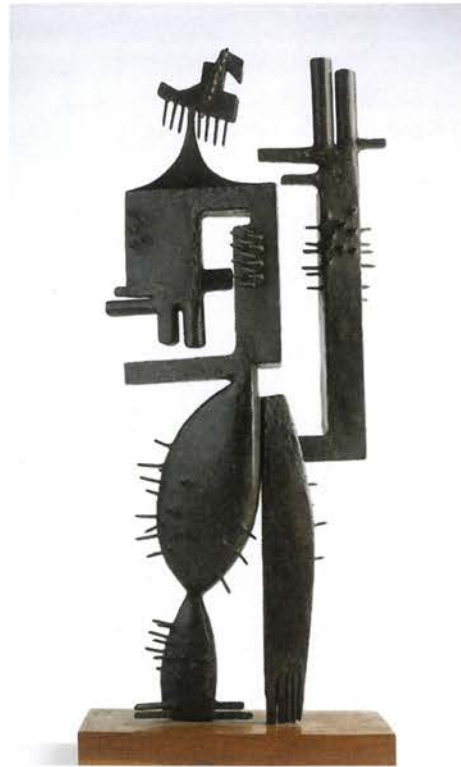
Julio González

Julio González (Barcelona, 1876 – Arcueil, París, 1942) está considerado como el padre de la escultura en hierro y uno de los artistas fundamentales en el desarrollo de la vanguardia del siglo XX. Esta gran exposición retrospectiva trata de dar cuenta de su proceso de búsqueda de una nueva sintaxis escultórica, presentando la diversidad de registros de su trabajo, desde las esculturas con las que consolidó su lenguaje artístico cuando contaba más de cincuenta años, hasta obras menos conocidas del periodo llamado “González antes de González”. De esta etapa se presentan trabajos de orfebrería, así como joyería y diferentes ejemplos de su producción pictórica y escultórica previos a su revolución del mundo de la escultura.

González nace en una Barcelona en plena efervescencia Modernista. Se forma como artesano en el taller de metalistería artística de su padre, donde trabaja la técnica de la forja y la fundición del hierro junto a sus hermanos. La primera presentación pública de su trabajo fue con piezas de hierro en la Exposición Nacional de Industrias Artísticas de 1892, en Barcelona, y al año siguiente en la Exposición Internacional de Chicago. A pesar de estos primeros trabajos escultóricos, la vocación inicial de González era la pintura.

En Barcelona, Julio y su hermano frecuentan al artista uruguayo de vanguardia Torres-García. Al igual que muchos jóvenes con ambiciones artísticas, deciden trasladarse a París. Tras la muerte de su padre y la venta del taller, los hermanos llegan a París en 1899. Hasta 1904 Julio González se centra en la práctica pictórica, aunque no llegará a destacar. La influencia de Picasso es evidente en numerosos dibujos y pinturas, así como la huella del simbolismo y de pintores como Puvis de Chavannes y Degas. Su temática es marcadamente femenina, con temas recurrentes como la maternidad o la mujer peinándose. A partir de 1907 González crea joyas que expone regularmente en el Salón de los Independientes y en el Salón de Otoño de París junto a sus pinturas, máscaras y relieves en metales repujados.

En 1913 el clan familiar se establece definitivamente en París y al año siguiente abre una tienda de joyas y objetos de arte afines a la sensibilidad estética de la *Belle Époque*. El crítico y poeta Mercereaux ejerce de marchante de su obra, algo decisivo para encaminar su futuro artístico y ampliar su círculo de amigos. Conoce a Modigliani, Max Jacob, los críticos André Salmon, y Maurice Raynal y al escultor Brancusi, con quien establece una larga amistad. En 1918 aprende la soldadura autógena en La Soudure Autogène Française. El conocimiento de esta técnica industrial será decisivo para la poste-



*Hombre
Cactus I*, 1939
Hierro forjado
y soldado
65,5 x 27,5 x
15,5 cm
IVAM, Institut
Valencià d'Art
Modern

rior renovación de la escultura en hierro. La década siguiente será de transición, comienza a abandonar la pintura, a experimentar en los relieves repujados con la bidimensionalidad del plano y a explorar el volumen.

El año 1928 marca un punto de inflexión en su producción. Picasso, no habituado a trabajar con metal, solicita la mano experta de González en la técnica de la soldadura autógena. Picasso desea realizar el monumento funerario a su amigo Apollinaire mediante formas transparentes y vaciadas para materializar la idea de “estatua de nada” inspirada en un pasaje de *El Poeta asesinado*, escrito por Apollinaire en 1914, donde se leía “He de hacerle una sólida estatua de nada, como la poesía y como la gloria”. Los sucesivos bocetos y maquetas que ambos realizan son rechazados por los comitentes “por ser demasiado moderno, podría provocar un escándalo”. En esta colaboración, que dura hasta 1932, los consejos de González permiten a Picasso comprobar la viabilidad de sus croquis. Por su parte, la cercanía de Picasso da a González el impulso para desarrollar su obra, basada en la capacidad sintética del dibujo, asumiendo la idea de improvisación en su producción. La obra de González, limitada hasta entonces a hierros delicados de pequeñas dimen-

siones, se refuerza hasta afirmarse en las figuras imponentes y complejas que le darán a conocer internacionalmente.

La década de 1930 es, sin duda, la más fructífera para Julio González. El artista por fin encuentra, pasados los cincuenta años, el modo de expresar su auténtica personalidad artística. Crea esculturas filiformes o lineales, lo que él define como “dibujar en el espacio”. Son generalmente improvisaciones construidas directamente con varilla de hierro, con las que consolida un lenguaje “aparentemente abstracto”; González nunca renunciará del todo a la figuración. En estas obras filiformes prioriza “el maridaje entre materia y espacio” y se aleja de los planteamientos tradicionales de simetría. Son obras de un gran esquematismo y complejidad formal, como puede observarse en *Mujer peinándose I*, la primera de sus obras a escala humana y una de sus mayores creaciones.

Por otra parte, González también utiliza planchas de hierro con las que crea una serie de obras que algunos autores han relacionado con el Cubismo. En ellas plantea problemas formales que le llevan a la descomposición del volumen e incorpora el espacio vacío, consiguiendo contrastados efectos lumínicos entre formas llenas y huecas. Un tema recurrente en estos años son las cabezas de hierro. En otras esculturas la plancha de hierro sirve para insinuar volúmenes compactos, como si fuesen fragmentos del cuerpo humano que visualmente provocan el efecto de una pieza modelada. Simultáneamente a estas esculturas abiertas creó volúmenes cerrados y compactos como las cabezas de piedra de Monthyon,



*Pequeña escultura
de Espacio, abstracto.*
1933-1934
Hierro forjado e hilo
de hierro soldado
11 x 7,5 x 5 cm
Museo Nacional
Centro de Arte
Reina Sofía

**Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía**

Edificio Sabatini

Santa Isabel, 52,
28012 Madrid

Edificio Nouvel

Plaza del Emperador Carlos V, s/n
28012 Madrid

Tel: 91 774 10 00
Fax: 91 774 10 56

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10,00 a 21,00 h.
Domingo de 10,00 a 14,30 h.
Martes, cerrado.

Las salas de exposiciones se
desalojarán 15 minutos antes de la
hora de cierre.

www.museoreinasofia.es

Palacio de Cristal
Parque del Buen Retiro, Madrid
Tel: 91 574 66 14

Entrada gratuita

Horarios

De octubre a marzo (incluidos)
Lunes a sábado de 10,00 a 18,00 h.
Domingos y festivos de 11,00 a 16,00 h.

De abril a septiembre (incluidos)
Lunes a sábado de 11,00 a 20,00 h.
Domingos y festivos de 11,00 a 18,00 h.
Martes, cerrado.

Exposición organizada por
el Museu Nacional d'Art de Catalunya
en coproducción con el Museo
Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Fotografías
© Julio González, VEGAP Madrid 2009

D. Legal: M-11569-2009
NIPO: 553-09-016-6

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

